



Salud pública
Ensayo “Antropología
Clínica en México”



María del Pilar Castro Pérez

UDS

Medicina Humana

Dra. Karina Hernández Salazar

La antropología médica, una subdisciplina de la antropología social. La Antropología Médica mexicana tiene un importante corpus de investigación y una trayectoria que se inicia por lo menos en la década de los veinte. pero su significación es menor comparada con la importancia que tuvieron o tienen los estudios del campesinado, los estudios étnicos o los estudios de antropología política.

En México, fue hasta los años setenta que se consolida, esto gracias a los aportes de varios autores como el mas importante el de Aguirre Beltrán que sentaron las bases de lo que hoy conocemos como antropología médica en el país. Aunque los abordajes de Beltrán se basaban mayormente sobre la medicina tradicional de los pueblos indígenas y sus textos discutían sobre las características, las dificultades y las posibilidades del encuentro entre medicinas indias y occidentales, sentó las bases para comprender cómo la dimensión cultural incide fuertemente en las nociones y prácticas en torno a la salud y a las enfermedades, veremos que estos puntos dieron diferentes enfoques, pero con un mismo fin. Otros aportes fundacionales de la antropología médica en México son los de Eduardo Menéndez, quien desde los ochenta ha desarrollado innumerables textos que abordan, con riqueza teórica e incidencia empírica, temas sobre salud y enfermedad que incluso cuestionan la ausencia de aproximaciones de estudio a las dimensiones de salud que otras subdisciplinas antropológicas han dejado de lado y son centrales para comprender las representaciones y prácticas de algunos grupos sociales, en pocas palabras sus aportes ayudaron a fundamentar la relación de ciertas prácticas étnicas con los conceptos salud-enfermedad. Posteriormente este mismo autor Eduardo Menéndez ha incluido una subdisciplina a la antropología medica; La antropología médica crítica, es una subdisciplina que integra elementos del contexto histórico, implicaciones políticas y económicas, pero especialmente evalúa cómo está constituida la ciencia biomédica, la cual, en términos generales, privilegia la biología, la individualidad, los elementos técnicos, pragmáticos y de mercado. Lo que quiere decir que esta subdisciplina se encarga de diálogos más dinámicos o menos jerárquico a los pacientes de la relación médico-paciente, con el fin de comprender conceptos básicos y terminologías que utilizan bajo un enfoque cultural. Si bien han existido mas autores como Freyermuth

y Sesia que definen el campo de estudio de la antropología médica como aquél que “estudia los problemas de la salud humana y los sistemas de curación en sus contextos sociales, culturales y económico- políticos; analizan las mediciones que explican las formas diferenciales de enfermar, atenderse y morir entre individuos y grupos determinados, y considera las características y peculiaridades de las relaciones entre personas y grupos sociales que posibilitan o limitan los problemas de resolución de su salud”, veremos que estos dos autores dieron origen a la correlación que existe entre la cultura basada en técnicas concepciones de la salud-enfermedad. Así, el alimento teórico de la antropología médica se ve influido por el bioculturalismo, la antropología médica crítica o economía política de la salud, la antropología cognitiva o simbólica, la fenomenología y el posestructuralismo, tanto en las propuestas de las antropologías centrales como de los ejercicios de otras antropologías nacionales y locales, en sí, la antropología medica estará bajo varias técnicas y subdisciplinas que se encargaran de complementar la información de procesos bioculturales.

En conclusión, la antropología médica es muy eficaz en México ya que con ella el personal médico tiene información antropológica médica, la cual les facilita más el trabajo a realizar en población, por cargo a conocer terminología étnica y procedimientos basados en procesos salud-enfermedades; también la antropología medica se preocupa por entender e integrar determinadas capas de la realidad, a fin de comprender un problema de salud de manera cultural; se va a encargar de percibir las enfermedades como flujos de eventos en los cuales los casos atípicos resultan centrales, la resultante de varios términos médicos con enfoque antropológicos desarrollados en procesos bioculturales. Por otro lado, la biomedicina tiene como motor la eficacia y la rapidez del diagnóstico, en algunos casos por la emergencia de algunos padecimientos, por lo que su principal motor es la acción y encontrar la causa. Dichas acciones no pueden plantearse en términos de larga duración, este factor temporal hace que las posibles causas se limiten a la realidad de un tiempo específico y región elegida; también existe mayor interés por la enfermedad que por el padecimiento o, en otras palabras, se

privilegian más los síntomas en los significados culturales, que en los significados científicos.